

LA VOZ DE LA COMUNIDAD

SEPTIEMBRE DE 2026.



ASOCIACIÓN DE MEXICANOS
EN CAROLINA DEL NORTE, INC.

ÍNDICE

NOTA DEL EDITOR.....p.3

LA PATRIA QUE TRASCIENDE FRONTERAS: 25
AÑOS DE LUCHA, DIGNIDAD Y
COMUNIDAD.....p.5

SEPTIEMBRE ES EL MES DE
AMEXCAN.....p.9

DEL SÍNDROME DEL ANCLA AL SÍNDROME DE
ULISES: CUANDO LA MUJER CRUZA LA
FRONTERA Y EL HOMBRE SE QUEDA EN
CASA.....p.15

HUELLAS AMEXCAN.....p.19

PRÓXIMOS EVENTOS.....p.25





La Asociación de Mexicanos en Carolina del Norte, Inc. (AMEXCAN), es una organización comprometida con mejorar la calidad de vida de los mexicanos y latinos en Carolina del Norte y Carolina del Sur, así como fortalecer sus lazos con México.

Nuestra misión es promover la justicia social, los derechos humanos, la educación y la inclusión de las comunidades inmigrantes en los EE.UU. y en México.

Nuestra filosofía de trabajo contempla los más altos valores humanos como; el compromiso, honestidad, justicia, filantropía, solidaridad, inclusión, confianza y transparencia.

LA VOZ DE LA COMUNIDAD

NOTA DEL EDITOR

Septiembre es probablemente el mes mas emblemático dentro de México, pues ese esperanzador grito de libertad para los mexicanos y mexicanas resuena desde 1810, cuando los valientes se levantaron en contra de la corona y dejamos de ser parte del Virreinato de la Nueva España.

Aunado a ello, como todos los procesos culturales a lo largo de la historia, nuestro México que vivimos hoy en día es la suma de diferentes circunstancias y lo que somos hoy es el resultado de una larga travesía desde la colonización de America y la Independencia de México hasta los tiempos actuales. Nuestra cultura, combina las culturas mesoamericanas prehispánicas y la influencia española colonial.

Pero si en algo podemos coincidir, es que el resultado de dichos eventos son una cultura que amamos. Amamos nuestra lengua, nuestra comida, nuestra música, nuestras festividades y a todos nuestros connacionales. El México de hoy en día, es un México que amamos con sus virtudes y defectos. Es un México que nos llena de orgullo portar en el pecho. Es un México que tiene 216 años escribiendo su propia historia.

Nuestra revista de este mes hablará de ello, así como del aniversario número 25 de AMEXCAN, que al igual que la independencia, es para nosotros algo sumamente relevante, ya que estos 25 años, son el reflejo del ejemplo que se nos dio hace más de 2 siglos, mostrándonos valor y voluntad para luchar por lo que es correcto, justo, noble y honrado.

Por otro lado, encontraran una columna semanal la cual como siempre ofrece un análisis crítico y de rigor sobre problemas actuales, nuestra postura como organización y un esfuerzo por disipar ideas mal fundamentadas que desacrediten el valor de la presencia migrante y la cultura latina en Estados Unidos.

Todo esta acompañado por nuestra sección de “Huellas AMEXCAN”, donde compartimos el impacto de nuestra organización y una sección de “Próximos Eventos”, donde podrán estar pendientes de las próximas actividades a realizarse dentro de nuestra comunidad.

Este mes de igual manera es especial, pues celebramos 1 año de esta revista, por lo que agradecemos su preferencia y aprovechamos para enviarles un caluroso abrazo de parte de nuestra organización.

Como es de costumbre, aprovecho para enviarles un cordial saludo.

Atentamente
Emilio Antonio Vázquez Morales
Editor y Coordinador Binacional de Comunicaciones



LA PATRIA QUE TRASCIENDE FRONTERAS: 25 AÑOS DE LUCHA, DIGNIDAD Y COMUNIDAD

Por Emilio Antonio Vázquez Morales &
Rodrigo Efraín Hernández Hebrard

La fiesta de independencia mexicana, abraza a nuestro país cada septiembre, recordándonos la victoria más grande que hemos tenido en los últimos dos siglos: proclamar a México como un país soberano, capaz de tomar sus propias decisiones y elegir su propio camino. El mes patrio no es solo un calendario de festejos y colores; es un ejercicio de memoria colectiva que nos invita a revisar los principios fundamentales sobre los cuales se construyó nuestra nación.

La diáspora mexicana residente en Estados Unidos añora su patria y esa añoranza no es casualidad. Aquella

hazaña iniciada en la madrugada del 16 de septiembre de 1810 por el movimiento insurgente, buscaba algo muy claro: libertad, calidad de vida y equidad entre los habitantes del Virreinato de la Nueva España, quienes estaban hartos de rendir cuentas y ser sometidos por esquemas que privilegiaban a unos cuantos. El sueño de un territorio libre, justo y ser dueños de su propio destino, fue el motor que impulsó a miles a levantarse en armas.





Sin embargo, doscientos años después, las cosas no han cambiado demasiado y debemos ser honestos: no todo marcha en orden. Si la promesa de equidad y desarrollo se hubiera cumplido a plenitud en nuestra tierra, no existiría un fenómeno migratorio en la magnitud que vemos hoy en día. Miles de hombres, mujeres y niños no se verían en la necesidad de cruzar la frontera para buscar oportunidades laborales bien remuneradas que en su propio país les fueron negadas. Menos aún, una parte sustancial del sustento económico nacional no debería de provenir del esfuerzo de la mano de obra que trabaja fuera de nuestras fronteras. Las personas migrantes sostienen comunidades enteras, enviando una cantidad inimaginable de divisas a México, demostrando un compromiso inquebrantable con sus familias que dejaron atrás.

Estar en el extranjero no es un camino sencillo. La experiencia migrante está llena de múltiples formas de vulnerabilidad. Al llegar a Estados Unidos y particularmente a regiones en constante transformación como las Carolinas, las personas se enfrentan a severas barreras culturales, sociales y económicas que limitan su integración. No se trata solo de la nostalgia por la oferta gastronómica o el choque con dinámicas de trabajo extenuantes; se trata de obstáculos estructurales complejos:

- El idioma: La barrera lingüística dificulta la comunicación cotidiana, la defensa legal y el avance laboral.



- Acceso a la salud: El acceso limitado y alto costo de la atención médica en Estados Unidos deja a miles de familias sin cobertura ni medicina preventiva.
- Trámites y representación: Las complicaciones para realizar gestiones burocráticas tanto locales como en sus estados de origen en México, les genera incertidumbre jurídica.
- Aislamiento y desarraigo: La falta de redes comunitarias sólidas en el sureste estadounidense, históricamente ha dejado y sigue dejando a las familias mexicanas en una posición de fragilidad.



Frente a esta realidad y respondiendo a esa misma necesidad de justicia que movilizó a los insurgentes de 1810, nació AMEXCAN. A lo largo de estos 25 años, las cosas han comenzado a cambiar en la región. Desde nuestros inicios, el propósito de nuestra organización ha sido procurar defender, abogar y velar por los derechos e intereses tanto de la comunidad mexicana como de la comunidad latina en general que radica en Las Carolinas.

La creación y trayectoria de AMEXCAN durante este cuarto de siglo, se han centrado en romper esas barreras culturales y sociales entre dos naciones. La



organización ha funcionado como un puente real de vinculación, educación, salud y apoyo institucional, transformando la vulnerabilidad en empoderamiento comunitario. Hacer patria a miles de kilómetros del suelo natal, significa garantizar que ningún connacional se sienta solo o desamparado.

La historia de la Independencia de México nos dejó una lección invaluable: es un símbolo de valentía, esperanza y determinación frente a la adversidad. Al igual que en 1810, AMEXCAN detectó necesidades urgentes que eran el resultado de una estructura social fragmentada

y deseosa de alternativas. La valentía acumulada para fundar esta organización y ponerla al servicio de la gente, fue el impulso inicial que se ha convertido en 25 años de labor ininterrumpida.

Hoy celebramos el origen de México como nación independiente, pero también celebramos 25 años de poder construir una patria en dondequiera que se encuentre un mexicano o un latino luchando por un futuro mejor. La independencia de un país se logró en el pasado, pero la dignidad y la comunidad se defienden todos los días.





SEPTIEMBRE ES EL MES DE AMEXCAN

Por Emilio Antonio Vázquez Morales &
Rodrigo Efraín Hernández Hebrard

Hay fechas que merecen detenerse un momento para mirar hacia atrás y reconocer lo que significan y este septiembre es una de ellas, porque la Asociación de Mexicanos en Carolina del Norte, Inc. (AMEXCAN) cumple 25 años de haber comenzado un camino que, con el paso del tiempo, terminó siendo mucho más grande de lo que sus fundadores pudieron imaginar aquel 4 de septiembre de 2001, cuando un grupo de mexicanos en Carolina del Norte decidió organizarse para construir una institución que tuviera como prioridad a la comunidad, a sus familias y a sus

necesidades. Por eso, todo septiembre será el mes de AMEXCAN, una oportunidad para celebrar, pero también para recordar de dónde viene esta organización, cuáles fueron las ideas que le dieron origen y quiénes fueron las personas que tuvieron la voluntad de dar aquel primer paso.

La fotografía publicada en La Conexión en diciembre de 2001 tiene hoy un valor que quizá en aquel momento nadie imaginaba. Ahí están los fundadores y protagonistas de aquella primera etapa, entre ellos Sergio Morales,



educativas y de liderazgo. Hoy, 25 años después, esas palabras adquieren otra dimensión porque permiten entender que AMEXCAN nació con una visión que iba mucho más allá de crear una asociación más, nació con la intención de construir una herramienta comunitaria y esa diferencia es importante, porque una organización puede tener oficinas, programas, proyectos y reconocimiento, pero si pierde de vista a la comunidad que le dio origen, termina perdiendo también la razón de su existencia.

Y en esa historia hay nombres que merecen ser recordados con especial gratitud. Uno de ellos es Enrique Gómez Palacio, un hombre que provenía del servicio



Enrique Gómez, Marco Zárate, Rubén Moreno, Juvencio Rocha Peralta, Gloria Sánchez, Consuelo Kwee, Fernando Trulin y Ramiro Areco, reunidos alrededor de una idea que parecía sencilla, pero que en realidad implicaba un enorme desafío, construir una organización de mexicanos que no se limitara a representar a unos cuantos, sino que pudiera convertirse en un instrumento para impulsar la participación, el liderazgo, la educación, la cultura y el desarrollo de la comunidad.

El propio artículo de aquellos primeros meses lo explica con claridad cuando habla de la necesidad de fomentar la participación activa de los mexicanos en los asuntos comunitarios y promover el entendimiento, el aprecio y la prosperidad de la comunidad mediante actividades culturales,



Porque también hay que decirlo, las organizaciones no nacen perfectas y AMEXCAN tampoco fue la excepción; hubo diferencias, discusiones y distintas maneras de entender hacia dónde debía dirigirse la institución, incluso hubo quienes consideraban que la organización podía terminar tomando un camino más cercano a las élites, mientras otros defendíamos que debía mantenerse vinculada con las bases y con las familias. En esa posición también coincidíamos con Sergio Morales y Fernando Trulin, y aunque aquellas diferencias hicieron más complicado el camino, finalmente prevaleció la posibilidad de sacar adelante el

diplomático y que, sin embargo, tenía una extraordinaria sensibilidad hacia el trabajo comunitario, era una persona humilde, altruista y con una visión que entendía que la vinculación con la comunidad tenía que ser una prioridad. Con Enrique hicimos una mancuerna importante durante aquellos primeros años, coincidíamos en muchas cosas y nos apoyábamos mutuamente en una idea que para nosotros era fundamental, AMEXCAN tenía que caminar cerca de la gente y tenía que mantener una verdadera vinculación comunitaria, aun cuando esa posición no siempre encontraba coincidencia entre todos los liderazgos que participaron en la fundación.





comunitaria no debería medirse únicamente por cuánto crece, sino por cuánto logra transformar y cuánto permanece cerca de las personas a las que decidió servir.

Con el tiempo, además, AMEXCAN demostró que aquella visión podía ir mucho más lejos rompiendo las fronteras de Carolina del Norte y comenzando a mirar la migración mexicana desde una perspectiva binacional, entendiendo que para conocer verdaderamente la realidad de los migrantes no bastaba con observar lo que ocurría en Estados Unidos, sino que era necesario regresar la mirada hacia México, hacia las comunidades de origen y hacia las familias que permanecen allá, por eso, alrededor de 2007 comenzaron

propósito para el que AMEXCAN había sido creada, demostrando que las diferencias pueden ser parte de la construcción de una organización cuando existe algo más importante que las propias posiciones personales: la convicción de que la comunidad debe estar primero.

Esa es quizá una de las principales lecciones que dejan estos 25 años, que las personas pasan, los liderazgos cambian, las circunstancias se transforman y las organizaciones enfrentan nuevos desafíos, pero los principios que les dieron origen deberían permanecer como una especie de brújula. En el caso de AMEXCAN, esa brújula ha sido la comunidad y la posibilidad de desarrollar programas y proyectos que realmente representen un beneficio para las familias, porque el éxito de una organización





mexicanos en Carolina del Norte también está profundamente relacionada con lo que ocurre en México.

Por eso, celebrar los 25 años de AMEXCAN no debería ser solamente mirar una fotografía antigua y recordar a quienes aparecen en ella, también debe ser una oportunidad para agradecerles, porque detrás de aquellos rostros hubo tiempo, esfuerzo, discusiones, sacrificios y una voluntad enorme de construir algo que todavía no existía. A Enrique Gómez Palacio, a Sergio Morales, a Fernando Trulin, a Juvencio Rocha Peralta y a todos

proyectos de investigación relacionados con la migración en México, una decisión que abrió una nueva etapa y que permitió ampliar considerablemente la mirada de AMEXCAN.

Desde entonces han pasado casi dos décadas y aquella apuesta por entender la migración desde ambos lados de la frontera adquirió todavía mayor sentido, porque migrar nunca ha sido solamente trasladarse de un país a otro, detrás de cada migrante existe una familia, una comunidad, una historia y una relación permanente con el lugar de origen, pues atender a las familias de los migrantes, comprender sus circunstancias y estudiar las causas y consecuencias de la migración significó para AMEXCAN ampliar su propia definición de comunidad y entender que la vida de los



quienes participaron en aquellos primeros pasos, hay que reconocerles haber tenido la visión y la disposición de poner en marcha una organización que con el tiempo terminaría cruzando fronteras y construyendo una historia propia.

Hoy AMEXCAN tiene 25 años y, por eso, septiembre debe ser un mes para celebrar, pero también para recordar; recordar que las organizaciones comunitarias no se construyen de un día para otro, que detrás de cada institución hay personas que alguna vez decidieron dar el primer paso y, sobre todo, recordar que ninguna organización puede perder de vista aquello que justificó su nacimiento y si AMEXCAN nació para poner a la comunidad en el centro, ese debe seguir siendo su mayor compromiso.

Veinticinco años después, aquella fotografía de 2001 ya no es solamente una imagen de un grupo de mexicanos reunidos en Carolina del Norte, es el testimonio de un momento en el que comenzó una historia que terminó llegando mucho más lejos de lo que sus protagonistas pudieron creer, por eso este septiembre, el mes de AMEXCAN, es también el momento de decir gracias a sus fundadores, reconocer su legado y entender que la mejor manera de honrar aquella primera visión no es solamente recordar lo que se hizo, sino continuar trabajando para que la comunidad siga siendo, como lo fue desde el principio, la razón principal de todo lo que AMEXCAN representa.



¿TE INTERESA LO QUE SUCEDE EN TU COMUNIDAD?

¡ÚNETE A NUESTRO CLUB!



¡Sé parte del cambio, haz amigos, desarrolla proyectos y mejora el entorno de Agua Dulce, Papantla, Veracruz!

PARA MÁS INFORMACIÓN COMUNICARSE AL:
(766) 112-5417 CON JOSÉ LUIS HERRERA.



DEL SÍNDROME DEL ANCLA AL SÍNDROME DE ULISES: CUANDO LA MUJER CRUZA LA FRONTERA Y EL HOMBRE SE QUEDA EN CASA

Dr Juan Antonio Barrera Méndez & Dra Fidelia
Martínez Camacho

Introducción

En las últimas dos décadas, el perfil migratorio mexicano hacia Estados Unidos ha experimentado una transformación silenciosa pero profunda: las mujeres encabezan un número creciente de proyectos migratorios, dejando atrás no solo su tierra, sino a sus esposos, hijos y padres. Este fenómeno, impulsado por la precarización del empleo en el sur-sureste de México, la demanda de mano de obra femenina en sectores de cuidado en EE.UU., y las políticas migratorias restrictivas, ha reconfigurado el núcleo familiar mexicano.

Según la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 2023 (INEGI, 2024) y estudios del Colegio de la Frontera Norte (COLEF), los estados con mayor expulsión de mujeres en edad reproductiva (25-40 años) son Michoacán, Guanajuato, Estado de México, Puebla, Oaxaca y Chiapas. Estas entidades no solo expulsan mano de obra, sino que se convierten en escenarios de una crisis silenciosa de salud mental y roles de género.



La etiología de esta dinámica es multifactorial:

- **Biológico:** La mujer desarrolla mayor resiliencia adaptativa; el hombre experimenta caída de testosterona asociada a depresión.
- **Psicológico:** Ella externaliza la ansiedad; él internaliza a través del alcohol, irritabilidad o somatización.
- **Social:** La mujer es vista como "luchona"; el hombre como "mantenido" o "abandonado".
- **Sociocultural:** La cultura romantiza el sufrimiento femenino, pero no legitima al hombre cuidador.
- **Trascendental:** Ella vive la migración como sacrificio mesiánico; él, como castigo divino.

El punto de vista de la Psicología

Desde la psicología diferencial, este artículo introduce el concepto del Síndrome del Hombre Anclado como contraparte del Síndrome de Ulises (Achotegui, 2019). Mientras la mujer migrante enfrenta siete duelos fundamentales —familia, lengua, cultura, tierra, estatus social, grupo de pertenencia y riesgos para la integridad física—, el hombre que se queda experimenta una parálisis emocional derivada de la pérdida de su rol de proveedor, mandato central de la masculinidad hegemónica mexicana.





Como alternativas, se proponen:

1. Terapia de pareja a distancia (telepsicología): Reconstruir el contrato de pareja desde la complementariedad, no desde el poder.
2. Reconfiguración del rol paterno: Programas de masculinidad positiva que enseñen que cuidar una casa es un acto de poder, no de sumisión.
3. Reunificación familiar escalonada: Planear regresos temporales que amortigüen el síndrome del ancla.
4. Grupos de apoyo comunitarios: Redes de hombres que compartan la misma situación para desactivar la culpa y el aislamiento.

Hallazgos principales

El enfoque multidisciplinario — económico, antropológico, sociológico y psicológico— revela que la decisión migratoria no es un acto de libertad, sino un pacto de supervivencia tejido con hilos de desigualdad estructural. La economía la empuja, la antropología la justifica, la sociología la sostiene y la psicología la sufre.

Consecuencias y Alternativas

Las consecuencias son severas: para el hombre, depresión enmascarada, alcoholismo y pérdida de libido; para la mujer, síndrome de burnout, insomnio e hipertensión; para los hijos, confusión de roles; para la pareja, la transición de cómplices a socios comerciales.



Conclusión

El fenómeno de la mujer que migra y el hombre que se queda no es una anécdota; es un síntoma. Es el termómetro de una sociedad que cambia más rápido que su psique colectiva. El Síndrome del Hombre Anclado es el espejo del Síndrome de Ulises; ambos son caras de la misma moneda del desarraigo y la reconfiguración del amor. La solución no es evitar que ella migre ni obligarlo a él a irse, sino entender que la pareja, como entidad, debe ser flexible, y que la identidad del hombre mexicano del siglo XXI debe dejar de estar anclada en el dinero que genera para comenzar a anclarse en los afectos que sostiene.



**ASOCIACIÓN DE MEXICANOS
EN CAROLINA DEL NORTE, INC.**



HUELLAS AMEXCAN



AMEXCAN reconoce con Broche Honorífico a líderes comunitarios por su compromiso con la justicia social

En el marco de la conmemoración de nuestro 25 aniversario, en la Asociación de Mexicanos en Carolina del Norte, Inc. (AMEXCAN) otorgamos el Broche Honorífico de Promotores Comunitarios a mujeres y hombres cuyo trabajo, liderazgo y compromiso han contribuido al bienestar y fortalecimiento de sus comunidades.

Esta distinción, que AMEXCAN presenta desde hace más de diez años, representa un reconocimiento a quienes, desde distintos ámbitos y espacios, han asumido un papel activo en la construcción de comunidades más fuertes, participativas y comprometidas con la justicia social.

Los galardonados en esta edición 2026 fueron: Norma Marti, Susana Guijarro, Magaly Mayorga, Zury Peniche, Paula González, Beatriz Rodríguez, Carolina Siliceo, Santana Cornejo y Paul Janampa, quienes recibieron este reconocimiento por su labor y compromiso con sus comunidades.



Para AMEXCAN, el trabajo de un promotor comunitario se encuentra en todos los espacios: en las calles, en los barrios, en las organizaciones y en cada lugar donde existe una necesidad que atender. Ser promotor significa observar, escuchar, identificar problemáticas, abogar por las personas, gestionar soluciones y sobre todo, involucrarse directamente para generar mejores condiciones de vida.

Nuestro presidente y fundador de AMEXCAN, Juvencio Rocha Peralta, destacó que este reconocimiento adquiere un significado especial al coincidir con los 25 años de historia de la organización, pero también con los 22 años de trayectoria del Programa de Promotoras Comunitarias, una iniciativa que nació con el propósito de involucrar directamente a la comunidad en la atención de los distintos retos sociales.

“La comunidad es la que sabe lo que está pasando en sus sectores. Nosotros somos actores de acompañamiento, de

proveer, de brindar soporte”, señaló Rocha Peralta, al subrayar que el papel de AMEXCAN no consiste en sustituir a la comunidad, sino en caminar junto a ella y fortalecer sus capacidades para enfrentar los desafíos que se presentan.

A lo largo de 22 años, el Programa de Promotores Comunitarios se ha consolidado como una de las principales estrategias de participación social impulsadas por AMEXCAN en Carolina del Norte, permitiendo que integrantes de la propia comunidad se conviertan en agentes activos para identificar necesidades, promover derechos, acercar información y generar acciones para un beneficio colectivo.

Destacamos que llegar a 22 años de este programa no ha sido sencillo, pero representa la convicción de que cuando existe voluntad, compromiso y participación comunitaria, se puede avanzar y transformar realidades.

En este sentido, el Broche Honorífico no representa únicamente una distinción individual, sino también un reconocimiento a todas las personas que durante más de dos décadas han entendido que servir a la comunidad implica involucrarse, escuchar, acompañar y actuar.

Con la entrega de estos broches, en AMEXCAN refrendamos nuestro compromiso de continuar impulsando la participación comunitaria y reconociendo a quienes, desde sus diferentes campos y con distintas historias, trabajan diariamente por una sociedad

más justa, solidaria y participativa.

A 25 años de su fundación y 22 años del Programa de Promotores Comunitarios, en AMEXCAN celebramos no solo una trayectoria, sino una historia construida desde y para la comunidad.



AMEXCAN acerca jornada de doble nacionalidad a familias mexicanas de Pitt County y sus alrededores.

Con el objetivo de acercar los servicios consulares a las familias mexicanas y facilitar los trámites que les permitan mantener y fortalecer sus vínculos con México, la Asociación de Mexicanos en Carolina del Norte, Inc. (AMEXCAN), en coordinación con el Consulado de México, llevó a cabo una jornada especial de doble nacionalidad dirigida a las niñas, niños y jóvenes de familias mexicanas residentes en Pitt County y comunidades de los alrededores.

Esta jornada, que se realiza año con año como parte de los esfuerzos de colaboración entre AMEXCAN y el Consulado Mexicano, permitió que las familias pudieran iniciar o completar el proceso para reconocer la nacionalidad mexicana de sus hijas e hijos nacidos en Estados Unidos.



Para AMEXCAN, este trámite representa una herramienta fundamental para proteger los derechos y las oportunidades de las nuevas generaciones de familias mexicanas, particularmente ante el complejo escenario migratorio que actualmente enfrentan muchas comunidades.

Contar con la doble nacionalidad debidamente registrada puede facilitar el acceso a servicios, trámites y derechos en México, en caso de que una familia

decida regresar al país o enfrente una situación migratoria que implique la separación familiar, por ello AMEXCAN hizo un llamado a las familias a realizar este procedimiento con anticipación y no esperar a encontrarse ante una situación de emergencia.

“Es importante que las familias puedan realizar este trámite antes de regresar a México o antes de que ocurra una situación que nadie desea, como una deportación, tener la nacionalidad mexicana de sus hijos debidamente registrada les brinda mayores herramientas para garantizar sus derechos y facilitar su integración en México”, señaló Juan Pablo Servin, Coordinador del Programa de Reunificación Familiar de AMEXCAN.

Uno de los principales objetivos de esta jornada fue precisamente acercar al Consulado Mexicano a la comunidad, evitando que las familias tuvieran que desplazarse hasta la capital del estado para realizar este tipo de trámites,

pues para muchas personas, viajar largas distancias representa actualmente una preocupación debido al temor de encontrarse con retenes o enfrentar alguna intervención de las autoridades migratorias durante el trayecto.

Ante esta realidad, la colaboración entre AMEXCAN y el Consulado Mexicano, permite generar espacios más cercanos, accesibles y seguros donde las familias puedan realizar sus trámites en un entorno de confianza y acompañamiento.

Las familias que lograron obtener uno de los espacios disponibles expresaron su satisfacción y agradecimiento por la atención recibida durante la jornada. Aunque el número de citas fue limitado, quienes participaron destacaron la importancia de contar con este tipo de servicios directamente en sus comunidades.



AMEXCAN reconoció el trabajo y disposición del personal consular que participó en esta jornada y reiteró su compromiso de continuar generando alianzas y acercando los servicios a las comunidades mexicanas en Carolina del Norte.

“El compromiso de AMEXCAN ha sido y seguirá siendo apoyar a nuestra comunidad en todo lo que esté a nuestro alcance. En esta ocasión, lo hicimos acercando al Consulado Mexicano a las familias de Pitt County y sus alrededores, porque sabemos

que existen necesidades y también preocupaciones que debemos atender de manera cercana”, destacó Servin.

Con acciones como esta, AMEXCAN refrenda su compromiso de trabajar por el bienestar de las familias mexicanas, promoviendo el acceso a sus derechos, fortaleciendo los vínculos con México y generando alternativas para que la comunidad pueda realizar sus trámites de manera segura, informada y acompañada.



PRÓXIMOS EVENTOS

FESTIVAL LATINO

Sábado 10 de octubre de 2026.

12:00p.m. - 5:00p.m. (CN)

J.H ROSE HIGH SCHOOL

600 W Arlington Blvd. Greenville, NC 27834.

Para mayor información, envíe un correo a:

biancapr@amexcannnc.org

TUTORÍAS BILÍNGÜES

“AMIGOS SIN FRONTERAS Y PEQUEÑOS GENIOS”

Todos los miercoles de 4:00p.m. - 6:00p.m. (CN)

SEMILLAS DE ESPERANZA 906 Viola St. E.

Wilson, NC 27893

Para registro y más información:

+1 (252) 375-7557 y +1 (252) 367-8779

*"¿Qué armas más poderosas
que las ideas? Ni tenemos
otras, ni las hay mejores
Mamuel Gómez Morín.*

CONTACTO Y SUGERENCIAS, FAVOR
DE LLAMAR A LOS TELÉFONOS :

+1 (252) 258 9967

+52 (766) 112 5417

+52 (273) 102 3738

amexcan@amexcannnc.org / emiliovm@amexcannnc.org

DEPARTAMENTO DE ASUNTOS JURÍDICOS



"Asegurar que los latinos en Carolina del Norte tengan igualdad de acceso a oportunidades y representación en los ámbitos cívico, legal y gubernamental"



**¡Mantente al tanto de
nuestros servicios y
programas!**

**Para más información:
Juvencio Rocha Peralta:
+1 (252) 258-9967
juvenciorp@amexcannnc.org**